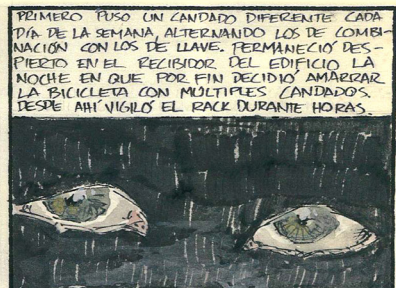




HUMILLADO, REGRESA A CASA.



EMPEZÓ A LLEVAR UN DIARIO EN EL QUE REGISTRÓ TODAS SUS OBSERVACIONES, QUE A PARTIR DE ENTONCES FUERON SISTEMÁTICAS.



PRIMERO PUSO UN CANDADO DIFERENTE CADA DÍA DE LA SEMANA, ALTERNANDO LOS DE COMBINACIÓN CON LOS DE LLAVE. PERMANECIÓ DESPIERTO EN EL RECIPIENTE DEL EDIFICIO LA NOCHE EN QUE POR FIN DECIDIÓ AMARRAR LA BICICLETA CON MÚLTIPLES CANDADOS. DESDE AHÍ VIGILO EL RACK DURANTE HORAS.



SE JURÓ QUE EL SUEÑO NO LO VENCERÍA, PERO EL ALBA LO ENCONTRÓ CON LOS OJOS CERRADOS.



LA BICICLETA YA ESTABA EN EL ÁRBOL.



DE DÍA, WINDES ANDABA COMO SONÁMBULO EN EL LABORATORIO, DEMACRADO Y MAS ENUSIMISMO QUE NUNCA.

AL POCO TIEMPO SE CONVENCIÓ DE QUE LA FUERZA QUE SE HABÍA APODERADO DE LA BICICLETA LO TENÍA SUJETO TAMBIÉN A EL Y HABÍA LOGRADO QUE EL SUEÑO LO VENCIERA ANTES DEL AMANECER.



EXHAUSTO, WINDES DECIDIÓ DORMIR Y DESPREOCUPARSE DE LA SITUACIÓN, QUE DE FASCINARLE, HABÍA TERMINADO POR PERTURBARLE EL JUICIO.



NO PUDO. LA PRIMERA NOCHE SONÓ CIENTOS DE BICICLETAS COLGADAS DE LOS ÁRBOLES DEL JARDÍN CASTRID. SE VIÓ IR DE UN ÁRBOL A OTRO, BUSCANDO LA SUYA SIN ENCONTRARLA TRATANDO DE RECORDAR COMBINACIONES.



CUANDO WINDES FALT DESPERTABA DE SUS PESADILLAS, BAJABA CORRIENDO POR LAS ESCALERAS HASTA EL RECIPIENTE, PARA ENCONTRARSE CON QUE SU BICICLETA ESTABA AÚN AMARRADA EL RACK.



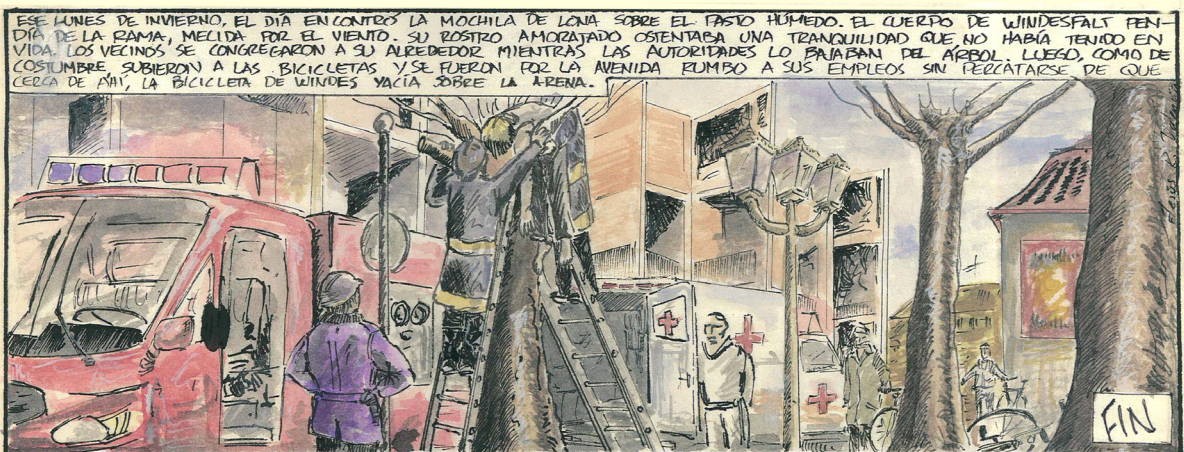
REGRESABA A SU DORMITORIO TIRITANDO.



DE MARIANA VOLUÓ A SALIR CARRIZADO. CAMINABA ASÍ HASTA LLEGAR FRENTE AL ÁRBOL.



UNA VEZ AHÍ, COMO QUIEN INVOKA UNA PLEGARIA, VOLUÓ LA VISTA HACIA LA COPA DEL ÁRBOL Y ENCONTRABA LA BICICLETA TREPADA.



ESE LUNES DE INVIERNO, EL DÍA ENCONTRÓ LA MOCHILA DE LONA SOBRE EL PASTO HÚMEDO. EL CUERPO DE WINDES FALT FENDÍA LA RAMA, MELIDA POR EL VIENTO. SU ROSTRO AMORZADO OSENTABA UNA TRANQUILIDAD QUE NO HABÍA TENIDO EN VIDA. LOS VECINOS SE CONGREGARON A SU ALREDEDOR MIENTRAS LAS AUTORIDADES LO BAJABAN DEL ÁRBOL. LUEGO, COMO DE COSTUMBRE, SUBIERON A LAS BICICLETAS Y SE FUERON POR LA AVENIDA RUMBO A SUS EMPLEOS SIN PERCATABSE DE QUE CERCA DE AHÍ, LA BICICLETA DE WINDES YACÍA SOBRE LA ARENA.

FIN

la belleza humana, como Leonardo o Rafael. Tuve más trabajo en entender a los contemporáneos porque en mis primeros años crecí con el realismo. Cuando conocí la obra de Paul Klee, yo tendría unos 7 años, tuve que procesar un rato en entender por qué unas “piedras circulares” eran obras de arte, lo mismo me pasó con Picasso y el cubismo, pero me gustaba mucho Joan Miró, por los colores. Me gusta Klimt por esa capacidad de crear fantasía con toques de realismo, o realismo con toques de fantasía, depende de qué parte descubre uno primero; posiblemente sea una de mis mayores influencias actualmente.

Cuando fui comprendiendo que el arte se manifiesta de muchas maneras empecé a ser influido por muchos. Tuve la fortuna de conocer personalmente a Rufino Tamayo y ver su obra en un homenaje que le hicieron, también he platicado brevemente con Sebastián. Para concluir, ver las obras en vivo causan una impresión que en libros o revistas no se obtiene y eso influye enormemente en tu trabajo, porque puedes estudiar los trazos y las texturas. Ahora estoy descubriendo a Vladimir Volegov, de quien admiro el manejo de la luz para realizar retratos y paisajes.

Mi trabajo ha recibido la enorme fortuna de ser adquirido por la gente, en la mayoría de los casos incluso antes de ser exhibidos, por lo que he expuesto poco y, en otras ocasiones, cuando he tenido trabajo para exponer, no ha coincidido con el interés de

quienes se encargan de hacerlo.

Allá por los noventa hice una exposición, por invitación, para la inauguración de un bar, que ya no existe, y la única crítica que tuve es que pintaba pornografía, ya que la mayoría fueron desnudos, yo creía que por ser un lugar para la vida nocturna tendría éxito, pero no fue el caso, salvo que me compraron un dibujo al pastel para la portada de un disco, que al final nunca supe si se hizo.

Cuando Willibaldo Delgadillo presentó su libro *La virgen del barrio árabe* (1997, en el museo del Chamizal), exhibí un trabajo, tipo cómic, que hice de alguno de los capítulos, me gustaría exhibirlo algún día nuevamente, ahora se incluye en este número de *Cuadernos Fronterizos*.

En ese mismo ámbito, de mi relación con la obra escrita, he tenido la oportunidad de hacer las portadas de algunas publicaciones. Para la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez hice el dibujo del libro *Del texto al espectáculo: Homenaje a Francisco Portes*, coordinado por Ysla Campbell; así como un par de obras usadas en los dos tomos de *Obra reunida*, de Antonio Zúñiga, con quien también coincidí en el libro infantil *El bulto*. También hice la portada de *Nuestra señora de la sangre*, de Ricardo Vigueras. Una portada para un libro de la genial escritora Cassandra Lastra y otro para la obra de teatro *Tres*, de Jorge González.

La más formal que he llegado a hacer, como exposición, fue en Telón de Arena, se llamó *La anatomía del*



*desierto* allá por 2013, fue una experiencia muy agradable, por coincidir además con muchos amigos que me acompañaron.

También he realizado algunas exposiciones colectivas, principalmente por lo que he comentado, debido a la poca obra disponible. Estuve en una en el Centro Cultural Paso del Norte, en 2017. La última exposición en la que he participado fue en la galería de Cárcamo, que estaba en la avenida Lincoln y que tristemente ha sido demolida.

No puedo dejar de lado el cliché de que busco “expresarme” con lo que hago. La historia inicia cuando me doy cuenta, en mi adolescencia, de que no conocía a nadie en mi entorno inmediato que se dedicara a pintar la figura humana o a hacer retrato, entonces me puse a estudiar anatomía. Mi padre me compró un libro de dibujo anatómico, que aún conservo; lo copié íntegro cuando tenía unos 13 años, también conservo esa obra. Hay dos

cosas que descubrí a los 5 años: que me gustaba dibujar y que me gustaban las mujeres, y por cosas de la vida nos movíamos de ciudad frecuentemente, por lo que nunca echaba raíces ni tenía amigos, entonces empecé a crear mi propio universo a partir de los dibujos y así fui descubriendo la belleza femenina y, posteriormente, la belleza de las cosas. Cuando reviso mis papeles encuentro que lo que dibujaba principalmente eran retratos de mujeres.

Hoy en día, producto de una vida vivida con la capacidad de observación y análisis que tenemos los que nos dedicamos a cualquier forma de arte, hay una conclusión muy simple sobre qué busco: que mi obra contribuya a embellecer el mundo. Quisiera tal vez probar con formatos más grandes, es muy disfrutable no depender del tamaño del lienzo. Traigo en mente hacer retratos de gente de la UACJ, para cerrar en unos años con una buena exposición.

